

Finlandia: un ejemplo vivo de que el uso sostenible de los bosques es factible

M. Vanhanen

El Primer Ministro de Finlandia, en la sesión de apertura del Comité de Montes el 15 de marzo, subrayó el papel de la ordenación forestal sostenible en el desarrollo de su país.

Ante todo quisiera expresar mi agradecimiento a la FAO por concederme el placer y el honor de hablarles a ustedes hoy. Como Primer Ministro de un país que ha construido en gran parte su prosperidad sobre la base de sus bosques, aumentando al mismo tiempo la extensión y los valores medioambientales de su cubierta forestal, es muy adecuado que me encuentre hoy aquí en la FAO para darles cuenta de nuestra experiencia. Finlandia es un ejemplo vivo de que el uso sostenible de los bosques es factible.

En pocos países como en Finlandia han sido tan importantes para el desarrollo económico las industrias del sector forestal. Al mismo tiempo, la conservación de las reservas forestales

empezó temprano y la proporción de bosques conservados ha crecido y es hoy mayor en Finlandia que en cualquier lugar de la Unión Europea (UE). Las medidas de conservación tienen una larga historia. A partir de una ley de 1923 para la conservación de la naturaleza, hasta 1956 se habían establecido nueve parques nacionales y catorce reservas naturales. Hacia 1980 las superficies de conservación abarcaban 6 700 km², principalmente zonas forestales. Las zonas forestales ya incluidas en estas medidas tempranas de protección de la naturaleza comprendían muchos parajes deshabitados. La planificación de zonas protegidas y el establecimiento de estas reservas han continuado. A principios de 2005 la red de espacios protegidos,

Los finlandeses han tenido siempre una estrecha relación con los bosques, con una larga historia de conservación forestal promovida entre niños y adultos



ASOCIACIÓN FORESTAL FINLANDESA, OKSANEN

Matti Vanhanen es el Primer Ministro de Finlandia.

que consta principalmente de bosques, abarca alrededor del 10 por ciento de la superficie terrestre de Finlandia y comprende 35 parques nacionales, 12 zonas deshabitadas, 407 reservas de la naturaleza u otras zonas protegidas de propiedad estatal y más de 4 000 reservas naturales de propiedad privada. El total de zonas protegidas, 31 330 km², es superior a la superficie de Bélgica. Además se ha tomado ya la decisión política de principio de proteger otros 7 000 km², correspondientes al 2 por ciento de la superficie terrestre del país.

Desde varios puntos de vista, y no solo cuantitativamente, la conservación de los bosques está más avanzada en Finlandia que en cualquier otro país de la UE. Los hechos hablan por sí mismos. Los parajes deshabitados de Finlandia han gozado de una buena protección durante muchos decenios. No veo mucha justificación en quienes esgrimen argumentos conservacionistas para movilizar a la opinión internacional contra las explotaciones forestales en Finlandia.

Permítanme continuar con cuatro temas de política internacional. El primero es la ordenación forestal sostenible, que nos lleva al segundo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el papel de los bosques para su consecución. La tercera cuestión son los programas forestales nacionales y su papel potencial para movilizar fondos adicionales para la silvicultura. El cuarto tema es el papel de la información científica en el desarrollo sostenible. Volveré ocasionalmente al ejemplo de Finlandia al hablar de estos temas.

LA PRÁCTICA DE LA ORDENACIÓN FORESTAL SOSTENIBLE

Los bosques son esenciales para la sostenibilidad del medio ambiente. Más de la tercera parte de la superficie terrestre de nuestro planeta está cubierta de bosques. Los bosques cumplen muchas funciones y cubren muchas necesidades. Para muchos, son los proveedores de cuanto necesitamos básicamente para sobrevivir: alimento, medicinas, abrigo o leña. Los bosques suministran también agua potable y materia prima para la industria maderera. Pueden ofrecer asimismo espacio para excursiones o acampadas, o incluso lugares para practicar tradiciones culturales y espirituales.

El Primer Ministro de Finlandia Matti Vanhanen en la FAO



En Finlandia los bosques significan todo eso. El estilo de vida finlandés ha tenido siempre una estrecha relación con nuestros bosques. La población de Finlandia constituye casi la mitad de la población mundial que vive al norte de los 60° de latitud. En circunstancias climáticas difíciles, los bosques brindan muchas posibilidades para una vida mejor. Extraemos madera de los bosques para uso industrial, y todavía hoy la recolección de frutos silvestres y setas es muy popular. Al mismo tiempo crece la superficie protegida según diversos planes y mejoran las perspectivas de restaurar tendencias positivas respecto a la biodiversidad.

En vista de todo esto, la ordenación forestal sostenible abarca hoy, además del crecimiento económico estable, la sostenibilidad medioambiental, social y cultural. Está resultando pues gradualmente más compleja la tarea de equilibrar los intereses privados y públicos, las necesidades de las generaciones presentes y de las futuras, los beneficios medioambientales y económicos y las repercusiones intersectoriales. La silvicultura debe tener en cuenta demandas cada vez más complejas de un creciente número de usuarios. Es preciso encontrar un equilibrio a nivel local; de otro modo, no podrá alcanzarse una verdadera sostenibilidad.

El concepto amplio de ordenación forestal sostenible fue acuñado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre

Medio Ambiente y Desarrollo, y desde entonces ha sido discutido en muchas reuniones internacionales relacionadas con los bosques. Ahora es muy urgente poner en práctica este concepto. Finlandia cree que es necesario un instrumento jurídico flexible de carácter internacional que ofrezca un marco sólido y firme para la acción de los Estados y de los diversos sectores interesados.

LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO MARCAN LAS METAS

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio van acompañados por una serie de metas en función del tiempo y objetivables para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación ambiental y la discriminación contra la mujer. Se coordina la financiación del desarrollo para promover estos objetivos. Lo que hay que determinar ahora es la mejor manera en que la silvicultura puede contribuir al logro de los objetivos mediante políticas y prácticas sostenibles. En mi opinión, esto es tan necesario como realizable.

La ordenación forestal sostenible promueve los Objetivos de Desarrollo del Milenio de varias maneras. La función más evidente de los bosques se refiere al objetivo de la sostenibilidad medioambiental. La buena ordenación de los recursos naturales mejora los medios de vida de las poblaciones, sus ingresos, su seguridad alimentaria y su salud. La mejor calidad del agua reduce la mortalidad

infantil. De diversos modos, los bosques contribuyen a erradicar la pobreza y el hambre extremas.

Es preciso recalcar las oportunidades ofrecidas por el sector forestal, tanto en los programas de la FAO como en los diferentes programas nacionales de sus miembros. He sabido que el 14 de marzo los ministros responsables de los bosques debatieron también sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la potencialidad de los bosques para reducir la pobreza. Son ustedes quienes deben promover las recomendaciones en sus respectivos países entre quienes han de tomar las decisiones, políticos y autoridades en otros sectores, utilizando plenamente el apoyo político que se ha manifestado.

UN PROGRAMA FORESTAL NACIONAL EFECTIVO

Permítanme referirme a los programas forestales nacionales. Durante el pasado decenio, se han desarrollado varias actividades intergubernamentales. Pero el trabajo de casa hay que hacerlo en casa. Son los gobiernos los que tienen la responsabilidad básica de cumplir los compromisos internacionales e incorporarlos a la legislación y a las políticas nacionales. En el sector forestal, el instrumento para este trabajo, los programas forestales nacionales, han sido ya internacionalmente reconocidos como marco de políticas desde 1992. Durante el último decenio, la FAO ha puesto gran empeño en desarrollar este concepto.

Una vez que cada nación ha asumido debidamente los compromisos, es mucho más fácil compartir experiencia y aprender unos de otros en el plano internacional. Gracias a las experiencias nacionales, la FAO está mejor equipada para decir qué tipo de instrumentos, proyectos o labor normativa se precisan para facilitar el trabajo en los diversos países. La FAO está haciendo un buen trabajo apoyando los programas forestales nacionales. Finlandia fue uno de los países iniciadores del Mecanismo para los programas forestales nacionales, en el que participan la FAO y varios gobiernos y organizaciones internacionales. Finlandia sigue apoyando su trabajo.

Como ya he dicho, los bosques son de suma importancia para la calidad de vida de toda la población finlandesa y para

el desarrollo económico del país. Los bosques son también el elemento más importante de la naturaleza en Finlandia y la base del estilo de vida y la cultura de los finlandeses. En estas circunstancias, el programa forestal nacional de Finlandia es un instrumento público de particular importancia y un foro para la participación de todos los interesados.

El actual programa forestal nacional fue aprobado por el Gobierno de Finlandia y publicado en 1999. La idea fundamental es que un sector forestal competitivo, junto con el hecho de que los bosques son un recurso renovable, constituye una base excelente para el desarrollo sostenible. El programa constata que los bosques reciben la influencia de muchas políticas diferentes, como las relativas a industria, trabajo, ordenación territorial, tráfico, energía, competición, desarrollo rural, educación, asuntos sociales y medio ambiente. Se precisa una buena colaboración con todos estos sectores para que los aspectos forestales se integren en sus políticas, al mismo tiempo que las perspectivas de todos esos sectores se tienen en cuenta también en el programa forestal. La ejecución del programa forestal nacional se resentirá si no funciona esta integración recíproca.

Al principio de este año el Gobierno de Finlandia aprobó un programa para promover el uso de la madera y la construcción en madera. La madera es técnicamente un excelente material de construcción, y hay una demanda de casas de madera. El uso de la madera promueve el uso de recursos renovables que, utilizados en gran escala, capturan el dióxido de carbono de la atmósfera. En los países cuyas tradiciones constructivas se apoyan en otros materiales, la construcción en madera puede requerir la adaptación de normas técnicas. La madera puede también utilizarse de muchas maneras. Permítanme anunciar que una Sala Forestal Finlandesa se inaugurará mañana en los locales del Departamento de Montes de la FAO. Les invito a visitarla en algún momento durante esta semana para contemplar los muy creativos diseños en madera.

Un programa forestal nacional cuidadosamente preparado es un excelente instrumento para la asignación de recursos. Desde el punto de vista del Gobierno,

el programa forestal nacional ayuda a calcular las necesidades de recursos que han de ser asignados por medio del presupuesto nacional, pero también estimula las inversiones de los propietarios de bosques y las industrias forestales. Esto es todavía más importante en los países en desarrollo, en los que el programa forestal nacional ha de utilizarse también en las negociaciones con donantes potenciales. Por consiguiente, el programa debe integrarse con las estrategias generales de reducción de la pobreza, y análogamente, las instituciones y los organismos internacionales de financiación del desarrollo deben integrar las intervenciones forestales en sus políticas de reducción de la pobreza. Asimismo en los programas de la FAO deben ser claramente visibles los vínculos entre reducción de la pobreza y silvicultura.

LA INNOVACIÓN BASADA EN LA INVESTIGACIÓN ES FUNDAMENTAL

El conocimiento es fundamental en la sociedad de hoy, y la demanda de información científica crece sin cesar. Finlandia ha respondido a esta demanda invirtiendo más en investigación. Gracias a ello, Finlandia ocupa ahora el segundo lugar entre las naciones del mundo por el porcentaje del producto interior bruto dedicado a investigación. Nuestro objetivo es seguir aumentando en el futuro la financiación de la investigación.

También en el sector forestal es básico el conocimiento. A medida que escasean los recursos no renovables, se precisan más innovaciones y nuevas tecnologías para promover el uso de recursos biológicos en la economía. Los bosques y el uso de la madera serán fundamentales. Las innovaciones y las nuevas tecnologías requieren investigación. Así pues, la ordenación y la conservación de los bosques, así como el desarrollo de procesos y productos deben basarse en la investigación. Debe haber una estrecha interacción con la innovación industrial.

El uso innovador y sostenible de los recursos forestales requiere un sistema de investigación bien estructurado. Sin embargo, los resultados de la investigación valen poco si no se utilizan. La investigación debe ser una parte integrante de los procesos de políticas nacionales



FAO/B. BALDIERI

Inauguración de la nueva Sala Forestal Finlandesa en la sede de la FAO. De izquierda a derecha, delante: Hannu Valtanen, Director, Federación Finlandesa de Industrias Forestales; M. Hosny El-Lakany, Subdirector General, Departamento de Montes de la FAO; Jacques Diouf, Director General de la FAO; Matti Vanhanen, Primer Ministro de Finlandia; detrás: Juhani Karvonen, Director Ejecutivo de la Asociación Forestal Finlandesa; Juha Korkeaoja, Ministro de Agricultura y Bosques de Finlandia; David Harcharik, Director General Adjunto de la FAO

e internacionales. Para ello necesitamos foros que sirvan de nexo entre el mundo de los investigadores y las autoridades responsables de las decisiones y otros usuarios de los resultados de la investigación. Sería muy útil considerar qué clase de mecanismos servirían mejor a este propósito.

Estoy sinceramente convencido de que el futuro del mundo depende del uso prudente de los recursos renovables. Todos los aquí presentes, y la FAO por nuestro apoyo, compartimos la responsabilidad de proteger y administrar nuestros preciosos bosques para que puedan ser una fuente permanente de riqueza, belleza y biodiversidad para las generaciones futuras. La importancia de los bosques no disminuirá, sino que aumentará en el futuro.

La FAO tiene el cometido importante y exigente de promover el esfuerzo internacional a favor de la ordenación forestal sostenible. A juicio de mi gobierno, la FAO ha hecho un buen trabajo en muchos aspectos. Me complace también reconocer que la FAO y sus miembros han decidido emprender una evaluación externa independiente de la Organización. Una visión exterior puede facilitar la modernización y la reforma de una organización. Confío en que esta iniciativa reforzará aún más el rendimiento de la FAO.

CONCLUSIÓN

Quisiera concluir ofreciendo una perspectiva de la pobreza con el ejemplo de Finlandia. Hace un siglo, Finlandia era uno de los países más empobrecidos de Europa. La cubierta forestal se había

reducido en las zonas remotas por las prácticas agrícolas de corta y quema y por la producción de carbón vegetal cerca de las ciudades y las industrias. Las imágenes de tierras deforestadas a fines del siglo XIX son muy extrañas para ojos modernos. También en Finlandia, pobreza y deforestación iban a la par.

Hoy Finlandia es un ejemplo sobresaliente de un país que ha dado un gran salto hasta un alto nivel de desarrollo. Muchas de las industrias que hicieron posible este desarrollo se basaron en el uso de la madera de los bosques en gran escala. Hoy el sector forestal sigue creciendo y constituye uno de los pilares principales de la economía finlandesa.

Al mismo tiempo la cubierta forestal finlandesa, que abarca más del 70 por ciento de la superficie terrestre del país, crece y es más extensa que nunca en la historia, y proporcionalmente mayor que en cualquier país de la UE. Los bosques de uso comercial son bien cuidados. Un porcentaje relativamente alto, más del 60 por ciento, son de propietarios privados interesados en mantener la renta para las generaciones venideras. Toda extracción de madera va seguida de inmediato por programas obligatorios de reforestación. La explotación forestal se adapta hoy para limitar los daños a la biodiversidad.

Creo que el caso de Finlandia debería animarnos a creer que la ordenación forestal sostenible es posible y que el desarrollo económico puede hacerse compatible con la protección del medio ambiente, tanto en los bosques como en general. ♦